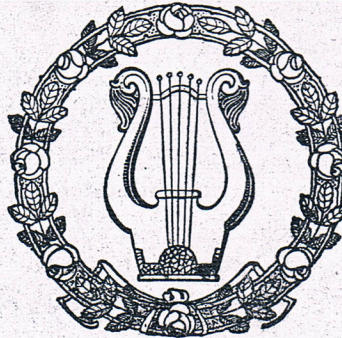


La Voz Bautista

Vol. XV.

Núm. 8.



Temuco, (Chile) Agosto de 1923.

CANCIÓN DE YUNGAY

(Ramón Rengifo)

CORO.

Cantemos la gloria
del triunfo marcial
que el pueblo chileno
obtuvo en Yungay.

I

Del rápido Santa
pisando la arena,
la hueste chilena
se avanza a la lid.
Ligera la planta,
serena la frente,
pretende impaciente
triunfar o morir.

III

Al hórrido estruendo
del bronce terrible,
el héroe invencible
se lanza a lidiar.
Su brazo tremendo
confunde al tirano,
y el pueblo peruano
cantó libertad.

II

¡Oh, patria querida,
qué vidas tan caras
ahora en tus aras
se van a inmolar!
Su sangre vertida
te da la victoria;
su sangre, a tu gloria
da un brillo inmortal.

IV

Desciende Nicea,
trayendo festiva,
tejida en oliva,
la palma triunfal.
Con ella se vea
ceñida la frente
del héroe valiente,
del héroe sin par.

Publicada por la Misión Bautista de Chile.

LAUTARO

(Samuel A. Lillo)

Junto al muro del fuerte caído,
 ha empezado de nuevo la lid
 en que luchan los hijos de Arauco
 con los hijos heroicos del Cid.

Llena el aire el feroz chivateo,
 de las armas el ronco fragor,
 trompetazos, carreras, relinchos,
 polvaredas que cubren el sol.

Derrotadas las indias tropas,
 por los campos dispersas se van,
 y los bravos ginetes de España,
 la embestida postrera ya dan.

Más de pronto, blandiendo su maza,
 un muchacho gallardo y viril

ha saltado resuelto a la arena,
 como un nuevo y heroico David.

Es Lautaro; su brazo ciclópeo
 ha logrado parar un corcel
 y después de tumbar su ginete,
 como un puma, ha saltado sobre él.

Vense, al golpe fatal de su clava,
 armaduras y cascos saltar,
 y las hondas quebradas retumban
 con los gritos de triunfo que da.

Pronto cambia en victoria la fuga,
 y los toquis triunfantes se van,
 anunciando por toda la tierra
 que ha nacido de Arauco el titán.

Himno de los Boy-Scouts

(Humberto Borquez Solar)

¡Hurra, hurra, compañeros!
 Los scouts somos de Chile,
 los que vamos en desfile
 por el campo y la ciudad,
 tremolando nuestra enseña
 como nuevos caballeros,
 sin más armas ni más fueros
 que el deber y la verdad.

«Siempre listo» es la divisa
 del scout sincero y bueno,
 del que lleva el pecho lleno
 de entusiasmos y de honor;
 del que siempre está dispuesto
 a lo noble y a lo bello,
 y llevar parece un sello
 de hidalguía y de valor.

Cuando viste su uniforme
 y marchando va en las filas,
 se dibuja en sus pupilas
 un reflejo de virtud.
 Al compás de los tambores,
 cobijado por su enseña,
 en la gloria su alma sueña
 y diciendo va.....¡salud!

A su patria culto rinde
 con amor vivo y profundo;
 hace bien a todo el mundo;
 es afable y es cortés.
 Cumple siempre su palabra,
 abomina la mentira;
 las virtudes siempre admira
 y virtuoso también es.



LA VOZ BAUTISTA

"Un Señor, una fe, un bautismo..." (Efesios 4: 5)

ORGANO DE LAS IGLESIAS BAUTISTAS DE CHILE

Director y Administrador: J. L. HART.

Casilla 191—Temuco.

Suscripción: \$ 2.00 al año.

Temuco, Agosto de 1928.

DOS NOTABLES ASAMBLEAS BAUTISTAS

Debido a la distancia de Estocolmo a Chile y por consiguiente el gran costo de viaje no nos era posible mandar a un delegado al Congreso Bautista Mundial.

El hermano F. M. Edward de Brasil va a representar a los bautistas de la América del Sur.

El Director de «La Voz» ya ha mandado a dicho hermano unos datos de nuestra obra para que nos represente en el Congreso. Nos es grato reproducir de nuestra revista de España «El Mensajero Bautista» un pequeño relato del Congreso, que cuando este número de «La Voz» llegue a manos de nuestros lectores ya habrá terminado sus sesiones.

"El Congreso Bautista Mundial de Stockolmo

«En Julio va a celebrarse en la capital de Suecia, el país del sol a media noche, un Congreso Bautista Mundial que ha despertado un gran entusiasmo en todos los países. La prensa Bautista en todas partes del mundo se ha ocupado profusamente de esta magna Asamblea, y nosotros nos sentimos obligados a decir algo también.

BOSQUEJO DE PROGRAMA

«El Congreso principiará D. M. el sábado 21 de Julio y durará una semana. El primer día tendrá lugar la recepción de delegados, con breves discursos de salutación por algunos de éstos en nombre de los diferentes países. El Domingo los pastores de todas las iglesias libres cederán sus púlpitos a los delegados para la predicación, y además se celebrarán por la mañana y por la tarde reuniones al aire libre en un gran parque de Estocolmo, en las cuales hablarán simultáneamente varios oradores desde diferentes tribunas, una de las cuales será ocupada por nuestro colaborador Doctor Teófilo Vickman. El Dr.

Shackespeare de Londres está invitado para hablar en la Catedral de Upsala.

«Las sesiones ordinarias del Congreso se celebrarán en la Capilla Congregacionalista, que dispone de asientos para 3.000 personas, y en aquel amplio recinto se discutirán desde la mañana hasta la noche los asuntos más vitales para la obra de nuestra denominación, tales como: Escuelas Dominicales, La Juventud, Educación de los predicadores, La Libertad de Cultos, La Paz, etc. El Dr. Gill, tiene asignado un discurso sobre «El Catolicismo Romano y la obra de los Bautistas» tema, por cierto, bien interesante para todos nosotros.

UN OPORTUNO ANIVERSARIO

«En combinación con el Congreso Bautista de Estocolmo celebrarán los hermanos de Suecia su 75 aniversario como denominación.

«Es conveniente recordar que el movimiento Bautista en aquel país principió sin ninguna influencia exterior, y sólo como resultado de la lectura de la Palabra de Dios y el deseo de obedecerla. Y a pesar de que durante aquellos primeros tiempos tenían que sufrir nuestros hermanos destieiros, azotes, cárceles y muchos otros inconvenientes, el Señor les ha bendecido de tal manera por medio de despertamientos ocurridos en diversas partes del país, que hoy su número es de más de 60,000. Entre las otras denominaciones hay también un crecido número de personas bautizadas como creyentes que no han llegado a ver todavía que las iglesias de ahora debieran como las iglesias apostólicas consistir solamente de creyentes bautizados, y si todos estos fuesen oficialmente bautistas, el número de estos sería doble.

«Además de la actividad que desarrollan nuestros hermanos suecos dentro del país, tienen misión establecida en muchas otras partes del mundo, tales como: China, India, Africa, Brasil, Finlandia y Rusia, y también la tuvieron aquí hasta el año pasado, cuando la responsabilidad de toda nuestra obra pasó a cargo de la Sociedad Bautista del Sur de los E. U.

«Al presente hay entre los Bautistas de Suecia quienes ocupan importantes puestos, como médicos, catedráticos, maestros y diputados. El Dr. Bystrom que durante muchos años ha sido Secretario de la Sociedad Misionera para el extranjero, ha

sido también diputado a Cortes durante unos veinte años, y su influencia en la legislación es notoria en beneficio del país.

«Uno de los factores más importantes para el progreso de la obra Bautista allí, como en todas partes del mundo, es el Instituto Teológico, que ha dado a la obra un gran número de excelentes profesores y predicadores del Evangelio, los cuales llevan consigo no solamente una cultura que puede muy bien competir con la de los ministros de la iglesia del Estado, sino también un espíritu cristiano que les asegura bendición en sus respectivos campos de trabajo.

«Nuestros hermanos suecos pueden felicitarse de que el segundo Congreso Bau-

tista Mundial que se celebrará en Europa, se reuna en la pintoresca capital de su nación. El último Congreso Mundial tuvo lugar en Filadelfia E. U. en 1911; y en 1913 se celebró un Congreso Europeo en la misma ciudad de Stockolmo, al cual asistió como delegado de España nuestro inolvidable hermano D. Vicente Mateu; pero el que se prepara, tanto por el hecho de ser mundial, como por el entusiasmo que ha despertado en todas partes, y por los grandes progresos que ha hecho la Obra Bautista en estos últimos doce años, promete ser de una importancia superior a los precedentes. Que lo sea también en resultados para el porvenir, es nuestra esperanza y ferviente deseo.»

A NUESTROS HERMANOS

Con motivo de publicar en este número de LA VOZ algunas poesías para la preparación de programas de veladas literarias, no nos fué posible dar a la publicidad algunas notas referente a la Convención de los Bautistas del Sur de los Estados Unidos, lo que haremos en el próximo número.

SECCIÓN DE SEÑORAS

A CARGO DE LA SEÑORA T. H. DE HART

Estudios Bíblicos para las Sociedades de Señoras

LECCIÓN I.—*Los Hechos 18*

Desde que Pablo empezó su obra en el extranjero, en Europa, había huido de una ciudad a otra por causa de las persecuciones y de Atenas por las burlas que hicieron, así que encontrándose en Corintos, ciudad grande y sumamente pecaminosa, se puso a trabajar en su oficio disputando en la sinagoga solamente los días sábados. No hay duda de que era muy desanimado y aun temeroso, estando solo en una ciudad extranjera y habiendo pasado por tantas persecuciones. Halló a un compatriota del mismo oficio y posando y trabajando con él y su esposa les enseñó del Evangelio. Priscila y Aquila llegaron a ser muy útiles después.

A la llegada de Silas y Timoteo, Pablo se animó mucho y se entregó más completamente a la obra. Sabemos de las epístolas que que le trajeron buenas noticias de los nuevos hermanos en Tesalónica y una ofrenda de dinero de los hermanos en Filipos, permitiéndole dejar su oficio por un tiempo. Notamos que en su nuevo entusiasmo «testificó» en vez de disputar como antes. No hay predicación ni obra más grande que podamos hacer que testificar de nuestra propia experiencia que Jesús es el Cristo, el Salvador. Y si poseemos de veras algo de la gracia de Dios en nuestros corazones, nosotros también cada uno nos sentiremos constreñidos a testificar de ello.

Oposición siempre sigue a tales testimonios y Pablo tenía que dejar su obra en la sinagoga y dedicarse más a los gentiles. Sin embargo con su fracaso alcanzó un gran triunfo. Se convirtió el

mismo príncipe de la sinagoga con toda su familia y por medio de su influencia creyeron muchos otros.

vv. 9-17.—Con tanto éxito en la obra Pablo temía la persecución y quería callarse y el Señor le apareció en una visión diciéndole: «no temas, sino habla y no calles». Le dió dos razones por que no debe temer, su propia presencia y una obra necesitada. Aprendamos el versículo 10 de memoria. Resultó que Pablo quedó en Corinto un año y medio. Durante este tiempo los judíos le acusaron delante del proconsul, el cual no los quiso oír porque entendía que la ley civil no debe juzgar en cuestiones religiosas. Era un buen principio.

vv. 18-23, Entonces Pablo quiso terminar su viaje volviendo a Jerusalem y Antioquía, la Iglesia matriz. Al salir, acompañado por Priscila y Aquila, trasquiló la cabeza. Esto es difícil de entender pero parece que en este viaje Pablo había dejado el pelo largo en señal de un voto al Señor y terminando el viaje, volviendo a su propio país se cortó el pelo porque había cumplido su voto.

vv. 24-28.—Pablo dejó sus compañeros Priscila y Aquila en Efeso donde con la asistencia a los cultos en la sinagoga oyeron predicar un discípulo de Juan el Bautista, un hombre instruido y elocuente. Probablemente él había visitado Judea en los días de Juan y volviendo a su hogar en Africa, muy lejos, nunca había oído de la venida del Salvador, el cumplimiento de las profecías de Juan. Esta historia ilustra muy bien las palabras de Jesús, Mateo 11: 11, que el que es más pequeño en el reino de los cielos mayor es que Juan.

Priscila y Aquila, humildes y pobres, conociendo

a Cristo podían instruir al elocuente e instruido Apolos. Y éste, una vez que oyó el Evangelio, lo acepto y lo predicó con tanto poder que rivalizó a Pablo en la iglesia de Corinto.

LECCIÓN II.—El Hogar Social.

Capítulo VI. La Enfermedad en el Hogar. Página 87.

LECCIÓN III.—Los Hechos 19.

1-7. La historia de estos doce discípulos de Juan es muy relacionada con la de Apolos en el capítulo anterior. Pensaríamos que eran discípulos de Apolos pero apenas podemos imaginar que siendo así se iría Apolos a otra parte sin enseñarles mejor una vez que él conoció al Salvador. No sabemos como llegaron a ser solamente discípulos de Juan pero lo cierto es que Pablo reconoció luego su falta del Espíritu Santo. No habían oído del cumplimiento de las promesas de Juan y Pablo contándoles todo les hizo recordar que el bautismo de Juan les comprometió creer en Jesús. Lo aceptaron todos y recibieron el bautismo en el nombre de Jesús, recibiendo también el Espíritu Santo. Estas dos historias quieren enseñarnos que la vida entregada al Espíritu Santo supera en mucho a cualquier moralista, sea tan instruido como Apolos o tan sincero y piadoso como los doce discípulos de Efeso.

Pablo entonces, después de tres meses apartándose de los incrédulos, y constituyendo la iglesia siguió su obra en una escuela. Él junto con sus ayudantes estaban tan activos que se dice que todos no solo de aquella gran ciudad sino también de toda la región oyeron el Evangelio. En versículos 11 y 12 encontramos milagros singulares. Dios honró la fe de sus hijos aunque era algo mezclado con superstición, pero cuando los exhortistas incrédulos, trataron de hacer iguales cosas recibieron un fuerte castigo.

En el éxito pues de esta obra nació en Pablo el propósito de llevar el Evangelio a Roma, la ca-

pital del mundo civilizado e inmediatamente hizo sus planes para volver a Jerusalem con este fin. Pero el buen éxito de la obra también le llevó persecución. Levantóse un grande alboroto contra Pablo y sus compañeros dirigido por los que vivían del artificio de los ídolos e idolatría de Diana, el cual apaciguó el escribano de la ciudad. La historia es clara e interesante y nos muestra cuanto persecución pueden levantar los que sufren daño a sus negocios por la predicación del Evangelio.

LECCIÓN IV.—El Hogar Social.

Capítulo VII. Disciplina. página 99.

SRA. MARIA DE MOORE.

«San José, 20 de Mayo de 1923.—Señora T. H. de Hart—Le comunico que con fecha 13 de Mayo se reunió la Sociedad Auxiliadora de la iglesia San José, bajo la presidencia de la hermana Antonia Gassiot. Se abrió la sesión cantando el himno número 56 a las 12½ P. M. Acto seguido se pasó a elegir el nuevo Directorio que ha de guiar a nuestra Sociedad el cual se hizo por voto secreto y resultó reelejido, por unanimidad, el mismo directorio.—ESTER L. DE IBAÑEZ, Secretaria.

«Valdivia, 25 de Mayo de 1923.—Señora T. H. de Hart—Estimada hermana en Cristo:

Como en nuestra iglesia de Valdivia no había Sociedad de Señoras, con fecha 15 de Marzo nos reunimos un grupo de señoras con el propósito de formar una Sociedad de Señoras y por la gracia de Dios ya está organizada en la siguiente forma: Presidenta, señora Rosa v. de Gallegos; Secretaria, Dorila de Cifuentes; Tesorera, Ana de Lara y las siguientes socias: Carmen de Luna, Evarista de Rivera, Filomena de Pérez, Rosa Sepúlveda, Gregoria Silva, Carmen Inostroza, Emiliana de Vega, Cecilia v. de Triviño, Maclovía de Gallardo y señorita Elena Triviño.—DORILA DE CIFUENTES, Secretaria.»



SECCIÓN DE LA ESCUELA DOMINICAL

A CARGO DE LA SEÑORITA I. GRAHAM



LECCION I.—Agosto 5 de 1921.

María Magdalena.

Niños: si hubiérais hecho algo malo y la madre o el padre os perdonaran ¿no les estaríais agradecidos? ¿No les amaríais con todo el corazón? Eso es lo que pasa a todo el mundo. Una vez, cuando nuestro Señor Jesucristo vivía en el mundo, llegó a conocer a una mujer que era pecadora. Había hecho muchas maldades y como todo malo siempre da pena a Jesús, y como él siempre está dispuesto a perdonar a cualquier pecador que viene a él pidiendo perdón, cuando lo hizo María Magdalena, le perdonó en seguida. Ella estaba tan llena de gozo, tan agradecida al Señor, que le quería servir todo el resto de su vida de ella.

Empleaba una parte de sus bienes y la mayor parte de su tiempo en el servicio del Señor. Ella con otras mujeres hizo más soportable la vida humana de nuestro Señor en este mundo tan malo. Fueron fieles hasta la muerte. Ha dicho un gran estudiante de la Biblia: «¿No fué una mujer quien vendió a nuestro Señor por treinta monedas de plata? ¿No fueron mujeres quienes abandonaron al Señor en el jardín y huyeron? ¿No fué una mu-

jer quien le negó tres veces en la casa del Sumo Sacerdote?

Sí, fueron mujeres quienes lloraron y lamentaron cuando Jesús era llevado para ser crucificado. Mujeres fueron quienes mantuvieron firmes hasta lo último junto a la cruz y fueron mujeres las que primero visitaron el sepulcro en que yacía el Señor. ¡Grande es en verdad el poder de la gracia de Dios! El acontecimiento más lindo en la vida de María Magdalena para mí es el que tuvo lugar cerca del sepulcro después de que había resucitado Jesús. La Biblia nos dice que María Magdalena, con algunas otras mujeres, vinieron de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro y encontraron que no estaba en la tumba el cuerpo de su Maestro. Estaban para irse cuando un ángel se les apareció y les dijo que nuestro Señor había resucitado y habiéndose apurado a dar la nueva a los discípulos Juan y Pedro volvieron con María mientras que examinaban estos dos el sepulcro para averiguar lo que había pasado, María Magdalena estaba fuera llorando porque todavía creía que alguien había llevado el cuerpo de Cristo y ¡qué maravilla! se le apareció el Señor y le dijo a María con simpatía: ¿Por qué lloras? ¿A quién bus-

cas? Y pensando ella que era el jardinero se le acercó rogándole: «¡oh! si tú le has llevado, dime donde le has puesto!» En un tono de voz bien conocido nuestro Señor llamó a María Magdalena por su nombre. Le dice «María» y esa sola palabra le abrió los ojos en un momento y ella exclamó: «Mi Maestro, mi Maestro» e iba a arrojarle a los pies de Jesús cuando él le dijo que no le tocara sino que fuese donde los discípulos para darles la noticia de su resurrección y para decirles que se juntasen en cierta parte a donde él iría a visitarles. Así que María Magdalena tuvo el gran gozo de ser la primera persona que vio a Jesús después de su resurrección y de dar las buenas nuevas de ésta a los discípulos.

LECCIÓN II.—Agosto 12 de 1923.

Marta y María

Texto: «María escogió la buena parte, la cual no le será quitada».

¿Han visitado Uds. alguna vez a unos amigos? ¿Cómo los recibieron? ¿Qué hizo la madre de la familia? ¿Qué hicieron los amiguitos? Sí; jugaron con Uds. o hablaron con Uds. ¿no es cierto?

¿Recuerdan Uds. lo que les dijo Jesús a algunos amigos que le quisieron seguir una vez? ¿No fué que «las aves del cielo tienen sus nidos; las zorras tienen cuevas mas el Hijo del hombre no tiene donde recline la cabeza?» Así que Jesús no tenía hogar propio; sin embargo tenía muchos amigos buenos y el hogar de un buen amigo es nuestro hogar, ¿no es cierto? Así que Jesús tenía varios hogares, pero el hogar situado en un pueblo cerca de Jerusalem, el hogar de Marta y María y de Lázaro fué el hogar en que siempre tenía la bienvenida de todos. A este hogar Jesús siempre tenía gozo en ir. Una vez visitó a este hogar y talvez Marta, la que era la dueña de casa, no le estaba esperando; así que no le tenía la comida lista, talvez no tenía la pieza de Jesús lista tampoco. En este apuro, tratando de preparar pronto una buena comida, de poner la mesa, de arreglar las flores, todo lo mejor para Jesús, se puso nerviosa y fué de la cocina. Al llegar al salón les encontró a Jesús y María conversando. Mas bien Jesús estaba hablando y María estaba sentada a los pies de Jesús mirándole con amor, escuchando todas las palabras preciosas que le hablaba. Marta empezó a quejarse de María a Jesús diciéndole algo así: «Maestro, ¿no te has fijado en que María me ha dejado servir sola?» Jesús le respondió: «Marta, Marta, cuidadosa estás y con muchas cosas estás turbada... empero María escogió la buena parte». Jesús no quería enseñarle que el servicio no vale nada pero que la enseñanza de Dios, la palabra de él vale más. Debemos aprender de Jesús primeramente y después podemos servirle de una manera agradable a él.

LECCION III.—Agosto 19 de 1923.

Estéban el Mártir

Texto: La historia de Estéban es una de las más impresionantes y de las que se prestaban mejor para ser presentadas a los niños de tal suerte que haga en ellos una impresión inolvidable. Preséntese al primer mártir del cristianismo como un modelo de heroísmo y fidelidad, cuyo ejemplo debe amar a Cristo.

Aunque en la época actual no se persigue al cristianismo en la misma forma que en los días de Estéban, la persecución subsiste en otras formas. ¿Cómo pueden los niños imitar a Estéban? Hágame este un punto general de discusión en la clase.

LECCION IV—Agosto 26 de 1923.

Felipe y el Hombre de la Carroza

Texto: «Id por todo el mundo; predicando el Evangelio a toda criatura».

Sucedió un día después de que Jesús se había ido al cielo que un hombre llamado Felipe oyó una voz que le llamaba. Felipe sabía que Dios tiene muchos medios para hablar a la gente y de que algunas veces les habla por medio de un angel. Felipe dijo: «Un angel del Señor me habla» y escuchó lo que el angel había venido a decirle.

El angel le dijo: «Levántate y ve hacia el mediodía al camino que descende de Jerusalem a Gaza» y Felipe hizo lo que el angel le dijo. Se dirigió a prisa al camino que conducía de Jerusalem a Gaza. Cuando iba en este camino divisó a un hombre que iba en una carroza.

El viajero había venido de un país muy distante que está hacia el sur, en donde el calor del sol y del aire tuesta la cara y el cuerpo de las personas y las convierte en morenos. Este hombre había oído hablar de Dios, el Padre celestial, y había ido a Jerusalem para adorar en el templo. Pero sabía muy poco acerca de Jesús porque el país en que vivía estaba comprendido entre aquellos a los cuales no había ido a visitar Jesús.

Tan pronto como Felipe vio al hombre de la carroza escuchó una voz que le decía: «llégate y júntate a este carro» y Felipe corrió y alcanzó al de la carroza y siguió caminando a su lado.

El hombre de la carroza llevaba un libro en las manos y leía en él. Leía en alta voz, porque de este modo era como leían la mayor parte de las personas de aquella época, y Felipe escuchó lo que el hombre leía. Leía en la Biblia acerca de un ayudador admirable a quien Dios había prometido enviar al mundo.

Felipe sabía que este ayudador había venido ya y que era Jesús. Tenía curiosidad por saber si el hombre de la carroza lo sabía también y le preguntó: «¿Entiendes lo que lees?»

El hombre no entendía, porque, como ya he dicho había venido de un país lejano a donde Jesús jamás había ido. Si él había escuchado algo de Jesús solo había sido muy poco. No sabía quien era el ayudador de quien iba leyendo y por esto dijo a Felipe: «¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?»

El viajero suplicó a Felipe que se sentara con él en la carroza, y Felipe entró a la carroza y se sentó al lado de aquel personaje y continuaron ambos por el camino. Cuando Felipe y el viajero iban caminando junto éste preguntó a aquel quien era aquel ayudador tan maravilloso. Y entonces se lo reveló Felipe.

El ayudador es Jesús, y Felipe dijo al hombre todo lo que se refiere a Jesús y las cosas maravillosas que tiene poder de hacer. Felipe le dijo algo del amor de Jesús y qué se debe hacer para demostrarle que lo amamos y que queremos ser sus amigos.

A medida que el hombre de la carroza escuchaba lo que Felipe le refería iba sintiendo amor hacia Jesús. Su amor se aumentaba más y más y cuando Felipe hubo terminado su historia el hombre le dijo: «Creo en Jesús y lo amo. Deseo ser uno de sus amigos». Y él se hizo amigo de Jesús y continuó su camino lleno de gozo.

Felipe no acompañó al hombre sino que fué a hablar a otras personas acerca del Hijo de Dios porque Felipe era uno de los ayudadores de Jesús y uno de los medios de ayudar a éste es hablar a otro de él.

CRÍTICOS Y CRITICONES

Entre el «crítico» y el «críticón» encontraríamos las mismas diferencias que hallaríamos en el paralelo que hiciéramos entre «el poeta» y «el poetastes».

El profesional titulado y el que no lo es, en términos generales se nos presentarían las mismas diferencias que existen entre lo bueno y lo malo; el vicio y la virtud, entre la preparación y la ignorancia.

Decir crítico, es decir persona entendida, persona ilustrada, por lo menos persona inteligente; pero decir críticón, es poco menos que decir persona ignorante, porque casi siempre alega ignorancias; persona con poca o sin instrucción, porque sus raciocinios o razonamientos casi siempre carecen de base, y por último, para resumir, decir críticón, es decir persona casi siempre de un valer intelectual mediocre y símbolo de «mala educación». Véremos.

Es cierto, que todos, cual más cual menos, tenemos el derecho innato de raciocinar primero, y de manifestar nuestros pensamientos, producto de ese raciocinio, después; pero también es cierto que este derecho innato a toda persona, no es tan amplio, no es tan absoluto que podamos ejercerlo siempre, cuando, cómo y donde queramos. No mis hermanos, no es este derecho de manifestar nuestros pensamientos, como no lo son todos los derechos humanos, un derecho tan absoluto. La ley misma impone limitaciones, lo mismo la moral, y este derecho del cual especialmente me ocupo, además de esas trabas, tiene también la que impone «el que dirán», las que impone las reglas del bien vivir o de la buena educación.

Precisamente: El buen crítico observa todo esto y se cuida de incurrir en tales infracciones; en cambio el críticón o falso crítico (ya que no es lo mismo decir crítico malo); poco se cuida de tales infracciones, pasa por sobre todas ellas, no porque casualmente las haya olvidado, sino que, y esto hay que decirlo, porque las ignoran o sabiéndolas que existen no han logrado comprenderlas. Tanto peor en este último caso, ya que acusan a las claras su propia indisciplina de espíritu, o quizás muchas veces, un proceder inconsciente.

Por otra parte, está en la conciencia de todos, que desde que somos hermanos, no somos perfectos o en otras palabras, «no hay sér humano perfecto en la tierra», este concepto debemos extenderlo tanto a la perfección espiritual y material. Así en vez de ser más simpático dentro de su respectiva perfección, debemos concebir a un sér más simpático.

Y bien: el críticón parece que se sintiera poseído de todo lo mejor que he dicho más arriba y poco le importa interrumpir en cualquier circunstancia para emitir su opinión. Esto no es nada; todos podemos hacerlo, pero el asunto está en hacerlo. Y es aquí donde aparece la silueta del críticón. Alguien, entre nosotros por ejemplo, un pastor o un hermano cualquiera está hablando. De repente, o no es correcto, salir interrumpiendo o emitiendo opinión más de uno, en voz alta o baja, y quizás alterada. Es el críticón que aparece que es tanto más o tanto menos censurable, según quien sea o quien parezca que sea. Bien puede que sea un humilde empleado u obrero el que ha hablado o interrumpido; de seguro que lo ha-

brá hecho solo por espíritu de contradicción o solo por hablar. En tal caso puede haber disculpa y hasta compasión; pero donde no cabe disculpa ni contemplación, es en el caso del impertinente críticón que trata de demostrar que conoce el asunto y que talvez es más capaz. Sobre esta mala educación social descargo todo el peso de mi látigo y el fuego de mi pluma. Pienso que su actuación, debe traducirse más bien en el sentido de querer llamar la atención y atraer sobre sí todas las miradas a las almas perdidas y salvas, que de otra manera no se tomarían tal molestia.

Tenemos que combatirlos para vivir tranquilos y predicar en paz, y cuando se nos presente uno, no debemos trepidar en mostrarle su imprudencia.

Hermanos: perdóneseme en lo que hablo, y prediquemos como el Señor nos ayude y no seamos como tal o cual persona he mencionado, y de esa forma ganaremos toda la humanidad para Cristo; nunca queramos o deseemos una nota que no merecemos. ¡Que el Señor sea en nuestra ayuda en la obra magna que tenemos, el cual es su Evangelio!

A. ROMERO.

CONTRIBUCIONES PARA LA
JUNTA DOMÉSTICA

DEL 2.º TRIMESTRE DE 1923

Vilcún.....	\$ 15.00
Loncoche.....	27.00
Temuco.....	60.00
1.ª Iglesia Concepción.....	20.00
Iglesia Central, Concepción....	20.00
Cunco.....	10.00
Freire.....	15.00
Osorno.....	35.00
Paillaco	15.00
N. Imperial	15.00
Lautaro	15.00
Muco.....	21.00
Huilio	30.00
San José.....	15.00
Puerto Montt.....	15.00
1.ª Iglesia Santiago.....	60.00
2.ª Iglesia Santiago.....	60.00
Lastarria	48.60
Pillanlelbún	15.00
San Patricio.....	5.00
Gorbea	100.00
Pucón.....	20.00

TOTAL \$ 636.60

LA TAREA SUPREMA

Lectura Bíblica: Mateo 28: 1-10.

Texto: versículo 10, «No temáis, id, dad las nuevas».

El primer mandamiento que dió Jesús después de su resurrección fué dirigido a unas mujeres. Les cargó con una grande responsabilidad: la de dar las buenas nuevas de su resurrección. Y a la hora de recibir el Evangelio, hoy día, recibimos cada una, junto con él, este mismo mandamiento. En el último capítulo de la Biblia, Apocalipsis 22: 17, encontramos estas palabras: «Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye diga: Ven. Y el que tiene sed, venga: y el que quiere, tome del agua de la vida de balde».

Así que por oír el Evangelio—las buenas nuevas de salvación—tiene la obligación de decirlo a otros sin excepción de nadie. El que oye, ya sea hombre, mujer, o niño; rico o pobre; sabio o ignorante, recibe esta obligación de pasar a otros la tierna invitación de Jesús: «Venid a mí todos los que estais cargados y yo os haré descansar». Esta es la tarea suprema de cada mujer cristiana y quiero llamar vuestra atención a los tres mandatos de este versículo: «No temáis, id, dad las nuevas».

Cada una de vosotras que hayais tratado de hablar del Evangelio a una inconversa, vecina o amiga, habreis sentido el temor que siempre hay en el corazón humano al dar las buenas nuevas de salvación. El mensaje es tan importante, tan sublime y nosotros somos tan incapaces de tal mensaje, que el temor es muy natural. Tememos que no sepamos bastante del Evangelio para explicarlo a otros; tememos ser mal entendidos, y a veces, aún tememos las burlas del mundo. Pero Cristo nos dice: «no temáis» y nos da el Espíritu Santo para darnos coraje y ayudarnos en nuestras flaquezas, para dar poder a nuestro débil y vacilante testimonio. Así no temáis, hermanas, de dar a otras lo que sabéis del Evangelio y el Espíritu Santo lo usará para la salvación de algún alma y abrirá vuestro entendimiento a otras verdades.

El segundo encargo de este versículo es «id» y preguntamos «¿a dónde?» Jesús nos contesta: «Id por todo el mundo y pre-

dicad el Evangelio a toda criatura». Nuestro deber toca, no solo a nuestras vecinas y amigas, sino también a nuestras enemigas y aún a todas las naciones. Jesús murió por todo el mundo y envió a sus discípulos, de todas las edades, a dar las buenas nuevas de salvación a toda criatura. Sin embargo, después de mil novecientos años hay millones de personas que nunca han oído de Cristo y su dón de salvación. Se ha dicho, en los Estados Unidos, que cada iglesia debe sostener dos pastores a lo menos; uno para predicar a la iglesia misma y en su propio pueblo, y el otro para predicar en el extranjero, a los que nunca han oído el Evangelio.

Estudiando el último mandato preguntamos: ¿cómo puede la mujer «dar las buenas nuevas?» Hay muchas maneras de extender el Evangelio fuera de la predicación, la cual es prohibida a la mujer. El bautismo, por ejemplo, es el primer testimonio del cristiano al mundo. Por la obediencia a esta ordenanza el candidato proclama su fe en la muerte y resurrección de Jesús y promete «andar en novedad de vida». Una vida pura y santa delante del mundo vale mucho más que sermones y nosotras tenemos la oportunidad de dar las buenas nuevas al mundo. Todas las iglesias necesitan maestros en sus escuelas dominicales y ¿quién podrá enseñar a los niños y jóvenes mejor que las mismas madres de familia? Perfeccionémonos, hermanas, en esto y así cumpliremos el mandato de Cristo.

También en nuestros hogares tenemos el deber de enseñar y dar un buen ejemplo a nuestros hijos y a los hijos de nuestros vecinos. Estudiando la vida de hombres nobles y útiles en la predicación del Evangelio, casi siempre se hace mención de una madre consagrada la cual lo enseñó en su niñez. Así que, con coraje, con la Biblia en la mano y el Evangelio en el corazón, la mujer puede dar su testimonio en su propio hogar y, si lo hace fielmente, su influencia llegará a todas las naciones.

SRA. MARIA DE MOORE.

«No todo el que me dice Señor, Señor, entrará al reino de los cielos, mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos».

«El Señor da la palabra; y las evangelizantes son un ejército grande».—Salmo 68: 11.

POESÍAS SELECTAS

El himno cotidiano.

(Gabriela Mistral)

En este nuevo día,
que me concedes, ¡oh, Señor!
dame mi parte de alegría
y haz que consiga ser mejor.

Dame tú el don de la salud,
la fe, el ardor, la intrepidez,
séquito de la juventud;
y la cosecha de verdad,
la reflexión, la sensatez,
séquito de la ancianidad,

Dichoso yo si, al fin del día,
un odio menos llevo en mí,
si una luz más mis pasos guía
y si un error nuevo extingui.

Y si por la rudeza mía
nadie sus lágrimas vertió;
y si alguien tuvo la alegría
que mi ternura le ofreció.

Que cada tumbo en el sendero
me vaya haciendo conocer
cada pedrusco traicionero
que mi ojo ruin no supo ver.

Y más potente me incorpore,
sin protestar, sin blasfemar.
y mi ilusión la senda dore,
y mi ilusión me la haga amar.

Que dé la suma de bondad,
de actividades y de amor
que a cada ser se manda dar;
suma de esencias a la flor
y de vapores a la mar.

Y que, por fin, mi siglo, engreído
en su grandeza material,
no me deslumbre hasta el olvido
de que soy barro y soy mortal.

Ame a los seres este día;
a todo trance halle la luz.
Ame mi gozo y mi agonía:
¡ame la prueba de mi cruz!

Estudia, niño.

Es puerta de la luz un libro abierto:
Entra por ella, niño, y de seguro
Que para tí serán en lo futuro
Dios más visible, su poder más cierto.

El ignorante vive en el desierto
Donde es el agua poca, el aire impuro:
Un grano le detiene el pie inseguro;
Camina tropezando: *¡vive muerto!*

En ese de tu edad abril florido
Recibe el corazón las impresiones
Como la cera el toque de las manos:

Estudia, y no serás cuando crecido,
Ni el juguete vulgar de las pasiones,
Ni el esclavo servil de los tiranos.

Elías Calveto Pompa.

Trabaja, joven.

Trabaja, joven, sin cesar trabaja:
La frente honrada que en sudor se moja,
Jamás ante otra frente se sonroja,
Ni se rinde servil a quien la ultraja.

Tarde la nieve de los años cuaja
Sobre quien lejos la indolencia arroja;
Su cuerpo al roble, por lo fuerte, enoja;
Su alma del mundo al lodazal no baja.

El pan que da el trabajo es más sabroso
Que la escondida miel que con empeño
Liba la abeja en el rosál frondoso.

Si comes ese pan, serás tu dueño;
Más si del ocio ruedas al abismo,
¡Todos serlo podrán, menos tú mismol

Elías Calveto Pompa.

Descansa, anciano.

Ya es blanca tu cabeza, pobre anciano;
Tu cuerpo cual la espiga al torbellino
Se dobla y rinde fácil; ya tu mano
El amigo bordón del peregrino

Maneja sin compás y el aire sano
Es a tu enfermo corazón mezquino...
Deja la alforja, ve, descansa ufano
En la sombreada orilla del camino.

Descansa, sí, más como el sol se acuesta
Viajero como tú sobre el ocaso,
Y al astro que le sigue un rayo presta:

Abre así con amor tus labios viejos
Y alumbra al joven que te sigue al paso
¡Con la bendita luz de tus consejos.

Elías Calveto Pompa.

Himno a la Patria

(Samuel A. Lillo)

CORO

No eres sólo el pedazo de tierra
que la suerte al nacer nos brindó,
sino el símbolo augusto que encierra
lo más noble debajo del sol.

En la lid o el destierro, tu nombre
da consuelo, alegría y valor;
dondequiera que esté, tiene el hombre
en tu imagen un templo de amor;
en tí viven sus juegos de niño,
su risueño paisaje natal,
ilusiones, anhelos, cariños,
los amigos, la gloria, el hogar.

Tu grande alma está, /oh, Patria/ formada
por las almas heroicas que ayer
ocuparon su vida pasada
en darte honra, derechos y prez.

Ellas fueron las que una diadema
colocaron de gloria en tu sien;
los que hicieron de Chile un emblema
de valor, patriotismo, altivez.

/Ay de aquel que jamás ha sentido
inflamarse su pecho en tu ardor,
y empuñar un fusil no ha sabido
para echar al osado invasor/
Más valiera no hubiese nacido
a ser ménos que el cóndor y el león,
que libertan resueltos su nido
o sucumben al pie del peñón.

Eres, Patria, una madre que amamos
al partir con afecto mayor,
cuyo nombre gentil conservamos,
como un mágico lazo de unión.
Por tí busca: en el suelo lejano,
un amigo el viajero al llegar,
y le tiende los brazos de hermano
al que le habla en su lengua natal.

/Cuántas veces, oyendo las notas
de nuestro himno en las olas vibrar,
ha sentido en las mares ignotas
el marino su pecho estallar/
/Cuántas veces en la playa extranjera
hemos visto al proscrito llorar
al mirar la gloriosa bandera
de la Patria, a los vientos ondear/

/Salve, Patria/ Tu amor dignifica
y hace al hombre más noble y más leal;
en tus aras su bien sacrifica
para el bien de la Patria alcanzar.
Si el hogar se hace grande y honrado
al calor del cariño filial,
nuestro amor a la Patria sagrado
también próspera y grande la hará.

El Colegio y el Hogar.

¿Te imaginas que en tu casa
En perpetuas vacaciones
Y con tantas distracciones,
Es posible el aprender?
¡Imposible, amigo mío:
Te quedarás como un zote,
Y necio de capirote
Te llamarán por doquier.

No domarás tu carácter;
Odiarás a medio mundo,
Y serás un vagabundo,
Un cero en la sociedad.
¿Eres pobre? ¡triste cosa!
No sabrás ganar la vida,
Y de tí mismo homicida,
El hambre te matará.

¿Eres rico? peor entonces:
Porque un tonto con dinero
Es el mayor majadero
Que se pueda imaginar.
Irás de paseante en corte,
Elegante y perfumado,
Muy tieso, y más enfatuado
Que el más lindo pavo real.

Hablarás mil vaciedades:
Del calor en el estío;
En el invierno, del frío;
Y eso si discurre bien;
Porque si te toca hablar
Ante un público ilustrado
No te quedarás callado,
Y hablarás siempre al revés.

Dirás que Alejandro el Grande
Era un capitán prusiano,
Que el emperador Trajano
Era un rey de Portugal,
Que Napoleón Bonaparte
Venció a Darío en Micala,
Que en el valle de Zempoala
Venció a Grau Arturo Prat.

Harás de la hipotenuza
Digna esposa del cateto,
Y dirás que Hugo Capeto
Fué el inventor del cañón;
Pondrás a Lima en Europa,
A París en Filipinas,
A Santiago en las Malvinas,
Y a Londres en Concepción.

Dirás por un hombre ilustre
Que es un lindo panorama,
Y a la puna de Atacama
La llevarás al Japón;
Y todo el mundo al oírte
Y al ver tu loca jactancia,
Reirá de tu ignorancia,
Con muchísima razón.

Convéncete, amigo mío;
Si quieres ser respetado,
Has de ser hombre ilustrado:
Es necesario aprender;
Y el estudio con provecho,
Solo en el colegio se hace;
Sólo del colegio nace
El hombre de algún valer.

LUIS A. VARELA (Chile).

A la Bandera.

(Manuel Magallanes Moure).

Enseña noble y sagrada
que traes a la memoria
tanto recuerdo de gloria,
tanta grandeza pasada:
cuando en tí nuestra mirada
se fija, despierta y crece
nuestro valor, y parece
que una racha de heroísmo
bajada del cielo mismo,
nuestras almas estremece.

Tu triple color entraña,
para el patriótico anhelo,
la azul pureza del cielo,
la nieve de la montaña
y la sangre en que se baña
nuestra historia; esos torrentes
de sangre que los valientes
de otras edades vertieron,
cuando la lucha emprendieron
que nos hizo independientes.

Y allí, en tu azul firmamento,
derramando su luz franca
sobre la montaña blanca
y sobre el campo sangriento.
gloriosa en su aislamiento,
siempre pura y siempre bella,
está la querida estrella
que solitaria quedó,
porque en su altivez no halló
ningún astro digno de ella!

Patria

(Guillermo Blest Gana)

Patria, /qué bella eres/ Puro, hermoso,
un cielo siempre azul, bajo su manto
te abriga cariñoso.
Refrescada en tus bosques y en tus flores,
el aura blanda que en el sur se agita
mitiga los ardores
del desierto que al norte te limita;
y en tanto que al oriente,
de tu dicha gigantes atalayas,
los Andes alzan la nevada frente,
arrulla blando tus hermosas playas
el Pacífico mar al occidente.

¡Cuán bellos son tus campos, patria mía!
¡cuántas veces, del norte al mediodía,
los recorrí, admirando
ora la hermosa alfombra de esmeralda
de dilatadas fértiles llanuras,
ya de los cerros la boscosa falda,
ya la diadema de luciente plata
que corona la sien de las alturas!

Allá, la resonante catarata,
de su vértigo eterna poseída,
con el fragor del trueno
desde la cumbre baja,
del negro abismo al cavernoso seno,
formando en su caída
el salto de la Laja.
Acá, del Aconcagua
en la inflamada frente,
como ideas de calma y de consuelo
sobre las sienes del mortal doliente,
las nubes tienden nacarado velo.

Allí, sus crespas hondas, majestuoso,
bajo el verde dosel de sus riberas
tan frescas y galanas,
arrastra el Maule al mar que, revoltoso,
le aguarda en las Ventanas,
como el tranquilo infante
la juventud fogosa y palpitante.

Aquí, Valparaíso, entre las sombras
de la noche, se ostenta en sus colinas
con sus luces sin cuento,
como un girón robado al firmamento.
Y a lo lejos, las frentes diamantinas
de los Andes, pirámides gigantes
con que el sublime artista sin segundo
ornara todo un mundo,
se alzan, queriendo, como nuestro anhelo,
en los misterios penetrar del cielo.

Y por doquiera flores y verdura,
y ganado paciendo en la espesura
del bosque, que les da su sombra amiga,
mientras en lontananza,
como la realidad de la esperanza,
se mece ya la sazónada espiga.

Patria es amor.

Patria es amor, es entusiasmo, es
[gloria,
es el aliento de la vida humana,
la constante visión de la memoria,
el sueño de la noche y la mañana.



Hay un Dios.

¡Hay un Dios!—le tributan homenaje
La encina secular en la altura.
El zumbador insecto entre el follaje;
El cristalino arroyo que murmura;
En su tierno, dulcísimo lenguaje,
Le canta el ruiseñor en la espesura,
En su gruta el león con su rugido,
Con su arrullo la tórtola en su nido.

¡Hay un Dios!—Tierra y mar, y fuego y viento
Cantando van a un tiempo en su alabanza;
Revela su hermosura el firmamento,
La tempestad su turbida pujanza;
Su infinito saber el pensamiento,
Su bondad infinita la esperanza,
El almo sol su brillo soberano,
Su vasta inmensidad, el Océano!

Sólo el hombre infeliz erró el camino
¡Ceguera incomprensible y lastimosa!
El más perfectó ser que al mundo vino,
De Dios la criatura más preciosa,
El soberano del Edén divino,
Aquél, a quien su mano generosa,
Dió un fulgente destello de su ciencia.
¡Ese solo dudó de su existencia!

HERIBERTO GARCÍA DE QUEVEDO (Venezuela).

El ejemplo

(M. R. Blanco-Belmonte)

Cuando el hombre, con ánimo sereno,
vuelve en el libro inmenso de la vida
una página más, muy conmovida
nuestra voz le repite:—/Que seas bueno!

—Que seas bueno, decimos al que lleno
de odio, rencor y envidia maldecida,
vive ensanchando la sangrienta herida
que rompe y mata el corazón ageno.

Vivamos, noblemente, año tras año,
abominando del cobarde engaño
y dando ejemplos que el pesar mitiguen.

No seamos, no, con arrogancia artera,
cual los altivos postes de madera
que enseñan un camino... /y no lo siguen/

Oración para la hora de despertar

Mis ojos a ti se alcen,
Al ver hoy la luz del día;
Mis labios tu nombre ensalcen
Y páguete el alma mía
Las primicias de su amor;
¡Bendito seas, Señor!

Bendito seas,
Tú que deseas
Siempre mi bien.
¡Bendito, amén!

Cual si de nuevo naciera
Alegre a tu voz despierto;
Y la tierra placentera
En unánime concierto
Da gracias a su Hacedor:
¡Bendito seas, Señor!

Bendito seas, etc.

Si miro ese hermoso cielo,
Lo hizo tu mano divina;
Obra es tuya el verde suelo,
Ese sol que me ilumina
A tí debe el resplandor:
¡Bendito seas, Señor!

Bendito seas, etc.

Mira cual Padre amoroso
A esta pobre criatura;
Vela a mi lado piadoso;
Y de toda desventura
Presérveme tu favor...
¡Bendito seas, Señor!

Bendito seas, etc.

FRANCISCO M. DE LA ROSA
(ESPAÑA)

El Correo

(Ismael Parraguez)

Una colmena activa y bullidora
se ajita en el Correo el día entero,
y es un raro panal el casillero,
asaltado por ella hora tras hora.

Abre el buzón la boca que no se harta
y empieza una moderna maravilla:
se transforma en un ala la estampilla,
paloma mensajera dé la carta.

/Salve al progreso en su seguro avance,
que pone de los hombres al alcance
los medios de crear lazos fecundos/

Veo volar por él al pensamiento,
veo latir por él al sentimiento,
como una red de luz que une los mundos.

RESPONSABILIDAD DE LOS PASTORES EN EL SOSTENIMIENTO PROPIO.

POR MOISES ARÉVALO

La expresión «sostenimiento propio» es una de las que más mal se han entendido y aplicado en el lenguaje evangélico. Se usa generalmente para referirse al conjunto de donativos con que los fieles contribuyen para el sostenimiento de su pastor, como si en verdad eso comprendiera todo el sostenimiento de la obra que el Señor ha entregado a sus iglesias. No es mi propósito censurar a nadie, ni quiero desalentar a los hermanos en sus esfuerzos de liberalidad encaminados hacia la realización del sostenimiento pastoral; pero sí quiero, como luego se dice, poner los puntos sobre las íes; quiero decir que, en mi concepto es una equivocación, que puede llegar a ser de consecuencias, el emplear la frase «sostenimiento propio» aludiendo solamente a las contribuciones destinadas al sostén del oficio pastoral.

Si el único objeto de toda la obra evangélica fuera el mantenimiento del Ministerio Cristiano, y nada más, entonces la frase no sería tan mal aplicada. Si las iglesias no tuvieran que edificar templos en que reunirse, ni tuvieran que conservar estos en condiciones higiénicas; si nunca se reunieran más que de día, y no fuera necesario llenar algunas condiciones de comodidad, si no necesitaran literatura apropiada a sus departamentos, ni tuvieran que hacer gastos para extender su radio de acción; si nada tuvieran que ver en la propia educación de sus niños, ni fueran necesarios seminarios y otros establecimientos similares para preparar nuevos obreros, entonces el sostenimiento propio no comprendería más que el mantenimiento pastoral y no sería impropio el uso tan restringido que con frecuencia se hace de la frase en cuestión.

Pero como de hecho el sostén ministerial no es más que una de las partidas del presupuesto general de los gastos de las iglesias, resulta que cuando una iglesia llega a contribuir con lo suficiente para sostener totalmente a su pastor, apenas ha cubierto una de las partidas de su presupuesto, y por lo tanto no puede decirse que tal iglesia atiende a todas las exigencias de su propio sostenimiento.

Teniendo esto en cuenta, quiero advertiros desde luego que tantas veces cuantas necesite emplear la frase en el curso de este ensayo, la usaré en su verdadero sentido, es decir, para referirme al monto total de los recursos que son indispensables para el sostenimiento completo de la obra en una iglesia.

Hecha esta aclaración, y confiando en la ayuda

divina, entro a la discusión del asunto en el orden siguiente: primeramente, procuraré demostrar que el sostenimiento propio es una doctrina bíblica; en seguida, manifestaré que siendo así, el sostenimiento propio impone serias responsabilidades a los pastores; y por último, procuraré decir cómo pueden los pastores llenar mejor tales responsabilidades.

I.—El sostenimiento propio es una Doctrina Bíblica

En todas las épocas de la historia pueden encontrarse datos que apoyan esta proposición: lo mismo en los remotos tiempos en que vivieron los patriarcas y en la época de la ley, que cuando florecieron los profetas y se introdujo la dispensación evangélica. Y no podría haber sido de otra manera, pues lo lógico, lo natural, lo razonable es que la causa de Dios sea apoyada y sostenida entre los hombres por la espontánea y gozosa cooperación de sus hijos.

En la época patriarcal, cuando aún no había organización visible que impulsara la obra divina, los mismos religiosos tenían que afrontar los gastos que demandaban sus devociones. De Abel, cuya fe aún habla, se dice que «trajo de los primogénitos de sus ovejas y de sus grosuras», que Dios miró a Abel y a su presente. De Noé se dice que cuando salió del Arca, «edificó altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia y ofreció holocausto en el altar». Gén. 8: 20. De Abraham se dice que en su peregrinación, asentó campo entre Betel y Maí y «edificó allí altar a Jehová, e invocó el nombre de Jehová». Gén. 12: 2. En fin, de Job que, «levantábase de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de sus hijos». Job. 1: 5.

La expresión devocional de los hombres de aquellos remotos tiempos, marca el principio del desarrollo de la obra de Dios y por lo visto, aún en dicho principio, la economía divina exigió la consagración de los bienes materiales al servicio de su causa. Dios no obró milagros para que los religiosos pudieran practicar sus devociones, ni constituyó tributarios a los infieles para que los fieles pudieran ser devotos; sino que los mismos devotos estuvieron dispuestos a servirse de sus bienes materiales para honrar debidamente a su Creador.

2.—Después, cuando Dios quiso dar a su obra una organización visible, ordenó primero la construcción del Tabernáculo y después la del Templo; pero en ambos casos todos los gastos fueron cubiertos por los religiosos de esos tiempos. Para la construcción del Tabernáculo, Dios mandó a

Moisés que hiciera un llamamiento a su pueblo para que contribuyera con diferentes cosas a fin de que ésta se realizara. Y la misma historia nos describe la buena voluntad con que el pueblo acogió dicho llamamiento: «Y vino todo varón—dice el relato—a quien su corazón estimuló y todo aquel a quien su espíritu le dió voluntad, y trajeron ofrenda a Jehová para la obra del Tabernáculo,... y para toda su fábrica, y para las sagradas vestiduras. Vinieron así hombres como mujeres, todo voluntario de corazón, y trajeron cadenas, zarcillos, sortijas y brazaletes, y toda joya de oro; y cualquiera ofrecía ofrenda de oro a Jehová. Y los príncipes trajeron piedras de onix y las piedras de los engastes para el efod y el racional; y la especie aromática y aceite para la luminaria y para el aceite de la unción y para el perfume aromático. Exd. 35: 21, 22, 27, 28.

Fué tal el interés que el pueblo tenía en la obra y tal el entusiasmo que manifestó en contribuir, que no se conformó con aportar lo necesario para la construcción del Tabernáculo, sino que acumuló mucho más de lo necesario, al grado de tener que ordenar Moisés la suspensión de las ofrendas, como puede leerse en Exd. 36: 4-7. Así es como los piadosos de esos tiempos comprendieron el deber que tenían de contribuir para el sostén de la obra de Dios. ¡Plugiese al Cielo que tal espíritu de liberalidad habitase hoy día en todo el pueblo cristiano; y que las manos de aquellos héroes y heroínas de la fe, impulsasen ahora la mano encogida de algunos seguidores de Jesús...!

3.—Siglos después, cuando se construyó el Templo en Jerusalem, la obra se hizo con las contribuciones de los fieles. La historia sagrada, después de describirnos la actividad del rey David en acumular los materiales que habían de servir para la construcción, pone en labios del mismo rey las palabras siguientes:—«Además de esto, por cuanto tengo mi contentamiento en la casa de mi Dios, yo tengo en mi tesoro particular oro y plata el cual he dado para la casa de mi Dios, además de las cosas que he aparejado para la casa del Santuario tres mil talentos de oro y siete mil talentos de plata afinada». Después de este brillante ejemplo de desprendimiento, David hizo al pueblo el llamamiento siguiente: «¿Quién quiere hoy consagrar a Jehová?» Y el pueblo respondió con tanta liberalidad, que el escritor sagrado dice: «Y el pueblo se holgó de que hubiese contribuido de su voluntad; porque con entero corazón ofrecieron voluntariamente a Jehová.» I Cron. 29: 3-9. Esto no necesita comentario: de por sí enseña prácticamente que los piadosos de aquel tiempo consideraban como un gran deber el sostenimiento de la obra de Dios en el mundo.

Cuando la erección del Santuario demandó el

oficio del sacerdocio, tal sacerdocio se estableció: pero tanto los gastos del culto, como el sostenimiento del sacerdocio fueron pagados por el pueblo religioso. Según la ley, el sacerdote debía ofrecer sacrificios e incienso en el Templo antiguo; pero el incienso debía proveerse por el pueblo, y cada religioso que deseaba ofrecer sacrificio, debía proveer la víctima. Acerca del sostenimiento del sacerdocio, la ley dice: «Este será el derecho de los sacerdotes que recibirán del pueblo... Las primicias de tu grano, de tu vino y de tu aceite; y las primicias de la lana de tus ovejas lo darás; porque le ha escogido Jehová tu Dios de todas tus tribus, para... ministrar al nombre de Jehová. Lev. 18: 1, 3-5.

En suma, la opinión y práctica de toda la antigüedad religiosa puede reasumirse en la célebre sentencia de Salomón: «Honra a Jehová de tu substancia y de las primicias de todos tus frutos». Prov. 3: 9.

Al establecerse la nueva dispensación, rigió el mismo principio entre los seguidores de Jesús. De la Iglesia Primitiva se dice que sus miembros vendían sus posesiones y depositaban el precio a los pies de los Apóstoles, a fin de hacer frente a las exigencias de la obra en general. Hech. 4: 34, 35. De la iglesia de Filipos Pablo testifica que acostumbraba enviarle donativos para el sostenimiento de su obra misionera. Fil. 4: 15, 16. Requiriendo el mismo Apóstol a la iglesia de Corinto, dice: «¿Pequé yo humillándome a mí mismo para que vosotros fueseis ensalzados, porque os he predicado el Evangelio de Dios en balde?» He despojado a las otras iglesias, recibiendo salario para ministraros a vosotros». II Cor. 11: 7, 8. ¡Hay, cuántas iglesias cristianas en el día de hoy son dignas de este duro reproche del Apóstol! Podrían multiplicarse citas de esta naturaleza: algunas que encomian la liberalidad de las iglesias apostólicas y otras que censuran la falta de libertad; pero las ya anotadas bastan para que pueda verse que los religiosos de la nueva dispensación comprendieron tanto como los de la antigua que sobre ellos pesaba toda la responsabilidad del sostenimiento de la obra de Dios.

En cuanto a Cristo, no cabe duda de que, durante su ministerio se sometió a depender para su sostenimiento material de las ofrendas de sus amigos y de la buena voluntad de los que escuchaban su predicación; porque además de haber aceptado gustoso toda invitación que se le hizo para comer, en el cuerpo apostólico había un tesorero que llevaba la bolsa y lo que se echaba en ella. Además Lucas nos dice que cuando el Señor emprendió su ministerio en Galilea, acompañado de los doce, había algunas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y de enfermedades.

María quo se llamaba Magdalena, de la cual habían salido siete demonios, Juana mujer de Chuza, procurador de Herodes y Susana y otras que le servían de sus haciendas. Luc. 8: 2, 3.

(Concluirá).

ANTE UNA COPA DE LICOR

¡Oh! rojo vino, de maldita fuente,
Chispeante copa de engañoso encanto,
No pretendas saciar mi sed ardiente;
Ni pretendas calmar mi amargo llanto.

No me tientes, tirano, tus sonrisas,
Mo me incite el perfume que despides,
Ni el sabroso sabor, con que eternizas
La execrable miseria de que vives.

Mira en torno de tí, mira al anciano
Que en convulsión horrible, se retuerce.
Mira más, mira al joven que envilece
Al lado del mesón bajo tu mano.

Vé más aún, vé al tierno adolescente
Su carrera infeliz bajo tu yugo
Empieza para ser después verdugo
De su misma gentil naturaleza.

Eres ¡oh vino! el calcitrante fuego
Que brotó inmundo, del infierno horrible,
Eres la eterna maldición terrible;
Que vas sembrando sin descanso el duelo.

Y siguiendo infernal en tu camino
Sangre por huella en pos de tí, dejando
Caminas, miserable, y vas llagando
Con tu asquerosa lepra los destinos.

Nó, nunca mi labio adorarte quiera,
Ni a mi alma vea, en el quemante fango
De tu ciénago inmundo revolcando
El néctar puro que mi Dios le diera.

¡Nó! el santo anhelo de la mente mía;
Fogoso impulso de mi pecho ardiente,
Es ver tu horrible y altanera frente,
Bajo mis plantas doblegada un día.

JULIO C. GUTIÉRREZ Z.

INSTITUTO DE ESCUELAS DOMINICALES

NOTICIA IMPORTANTE

Los que las iglesias elijan para tomar el curso de estudios sobre la Escuela Dominical que se dará en Temuco, deben llegar a esta ciudad el sábado 18 de Agosto y deben traer algo de ropa de cama.

Es menester que cada iglesia mande a J. L. Hart, casilla 191, Temuco, los nombres de los que mandará, antes del 10 de Agosto.

PROGRAMA QUE SE LLEVARÁ A CABO EN ESTE INSTITUTO

Libro de texto: El Nuevo Manual Normal. Este libro se puede conseguir pidiéndolo al Sr. Moore, casilla 186, Concepción; o al Sr. Hart, casilla 191, Temuco. El precio es de ocho pesos, encuadernado en tela, y tres sesenta, a la rústica. Se recomienda que todos los que tengan pensado asistir a estos estudios se provean de un Manual y que lo estudien, de antemano, todo lo que puedan.

CURSO DE ESTUDIOS

1. Organización y Graduación... Sr. R. Alvarez
2. El Alumno.
 - a) Hasta los doce años de edad..... Srta. I. Graham
 - b) De doce años en adelante Sra. T. H. de Hart
3. La Biblia:
 - a) Antiguo Testamento..... Sr. J. L. Hart
 - b) Nuevo Testamento..... Sr. R. C. Moore

Habrán clases por la mañana y por la tarde y, por la noche, estudio.

SECCIÓN JUVENIL

A cargo de R. Alvarez, Secretario General de las Sociedades de Jóvenes

Queridos jóvenes:

En una carta de la Sociedad de San José, que aparece en este mismo número de «La Voz», podreis ver lo bien que dicha sociedad interpreta el Art. II, de los Estatutos, y lo acertadamente que lo ponen en práctica. En efecto, nombró a tres de sus miembros para que tuviesen a su cargo un

culto en cierto fundo, tratando, así, de predicar el Evangelio y, por este medio, atraer a otros (aunque no sean jóvenes) al conocimiento de la verdad. Esto demuestra que toma a pecho su responsabilidad, y si ahora envía a tres de sus miembros a un fundo, otra vez los enviará a otro, a un pueblo, o a cualquiera otra parte.

Una manera practica en que las sociedades de jóvenes podrían dar cumplimiento al Art. II, cooperar con la iglesia y poner en práctica el último mandato del Señor sería tomando a su cargo la predicción del Evangelio en algún fundo, o en alguna población o barrio. La Sociedad de Jóvenes de Valdivia, por ejemplo, lleva a cabo una hermosa obra en Coillico que ha dado espléndidos resultados. El año pasado, durante cierto tiempo, los jóvenes seminaristas, tuvieron a su cargo la celebración de cultos y de la escuela dominical, en un barrio de Temuco. Esta obra dió muy buen resultado pues ganó alumnos para la escuela dominical central, socios para la sociedad de jóvenes y miembros para la iglesia. Yo creo que esa obra la hubiera podido llevar a cabo, muy bien, la sociedad de jóvenes y así la honra y satisfacción del buen resultado hubieran sido para ella. La Sociedad de Jóvenes de «Recoleta» nos da también un brillante ejemplo haciéndose responsable de la obra que se efectúa en la calle Francisco Lobos, de Santiago.

Talvez hay otras sociedades de jóvenes que también predicán el Evangelio de la misma manera; mas yo no tengo conocimiento de ello. Pero en caso de que haya sociedades que todavía no lo hacen, exhorto a las tales que sin pérdida de tiempo sigan el ejemplo de las que ya lo han puesto en práctica.

Sociedad de Jóvenes Bautistas «San José»

Ponemos en conocimiento de las Sociedades de Jóvenes Bautistas que esta Sociedad en su sesión del domingo 17 de Junio del corriente año, nombró su nuevo Directorio quedando compuesto en la forma que sigue:

Presidente honorario.....	Rev. J. Tenorio Sáez
Director.....	Max. Aravena
Presidente activo.....	Max. Aravena
Vicepresidente activo.....	Alejandro Concha
Secretario.....	Pablo 2.º Medina
Prosecretario.....	Abdón Ibáñez
Tesorero.....	Sta. Filomena Gassiot
Protesorero.....	Lorenzo Silva
Bibliotecario.....	Francisco Bustos

También en esta misma sesión y en cumplimiento del artículo 2º de nuestros Estatutos, se acordó enviar tres de sus miembros a predicar el Santo Evangelio de nuestro Señor y Salvador, al fundo «Los Copihues». Fueron los hermanos Lorenzo Silva, Francisco Bustos y el que suscribe.

Suyo en el amor de Cristo.—PABLO 2.º MEDINA, Secretario.

Concepción

La Sociedad de Jóvenes de Concepción agradece altamente las felicitaciones de los colegas santiaguinos (Recoleta); felicitaciones que retribuye deseándoles un éxito completo en la obra en que ellos y nosotros estamos empeñados. Aprovecho la oportunidad para comunicar que nuestra Sociedad se hace cada día mas fuerte y sus reuniones juntamente con el ánimo de los jóvenes penquistas asociados hasta ahora prometen mucho.

Gracias a Dios.—EDILIO ROMERO G., Presidente.

PROGRAMAS

1.

Programa misceláneo

1. ¿Quiénes deben prepararse para ser predicadores?
2. ¿Qué significado tiene la frase «la obra del Señor»?
3. ¿Cuándo estamos sirviendo al Señor? ¿Solamente cuando predicamos o también cuando oramos, carpintereamos, aramos, etc.?
4. ¿Hasta cuando el niño o joven debe asistir al colegio?

Estos son temas propuestos para tratar en una sola sesión. El comité de programas debe distribuirlos entre unas seis personas.—W. E. DAVIDSON.

2.

Programa misionero.

1. ¿A quiénes se les debe predicar el Evangelio primeramente? Cítense pasajes bíblicos al respecto, como por ejemplo, Mar. 5: 19, y razones que el sentido común sugiera.
2. ¿A quiénes se les debe predicar el Evangelio en segundo lugar? Procédase del mismo modo. Como pasaje bíblico puede citarse, Hechos 1: 8, y otros por el estilo.
3. ¿Quiénes deben ser misioneros? Hech 13: 2, Rom. 10: 15, etc.
4. ¿Tenemos los cristianos la obligación de sostener a los misioneros?
2.ª Cor. Caps. 8 y 9; Filip. 4: 16.

3.

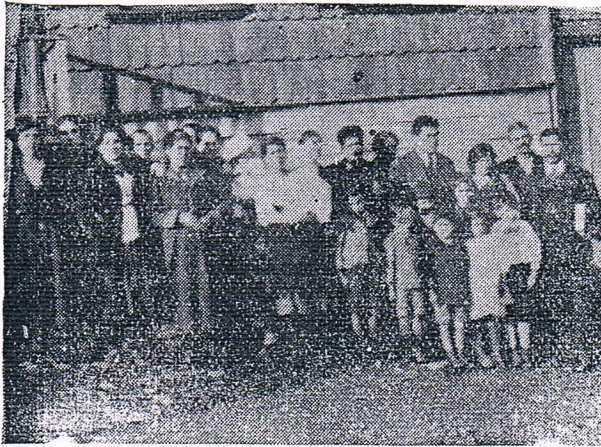
Programa de actividad.

1. ¿Qué es lo que más necesita nuestra iglesia? ¿Cómo puede ayudarle la sociedad de jóvenes a obtener esto que necesita? Por demás está el decir que cada sociedad al tratar este programa se referirá a su propia iglesia.
2. ¿Qué es lo que más necesita nuestra sociedad de jóvenes? ¿Qué debemos hacer para llegar a tener esto que hace falta?
3. ¿Cuál es la necesidad principal de la obra bautista en Chile? ¿Cómo podemos nosotros ayudar a suplir esta necesidad?
4. ¿Puede la juventud bautista contribuir más al adelanto de la obra en general si está organizada que si no lo está?

4.

Pídase a cuatro de los miembros que preparen un programa y adóptese el que a juicio de la mesa directiva sea el mejor.

NOTICIAS DE LAS IGLESIAS



ESCUELA DOMINICAL DE PUERTO MONTT

Puerto Montt

El domingo 8 del presente mes de Julio a las 2 de la tarde, se reunió el grupo de niños y niñas que componen la Escuela Dominical de Puerto Montt y después del estudio de costumbre de las Santas Escrituras, pasaron todos los asistentes a una bien surtida mesa de pastelitos y pancitos de dulces, y se sirvieron una taza de rico chocolate donde reinó el entusiasmo y alegría entre los niños y también los grandes que ayudaron a tomarse el chocolate.

Y en la noche con una asistencia numerosa de oyentes, celebró la Santa Cena esta iglesia con la asistencia de todos sus miembros en plena comunión de Puerto Varas y Abtao, que vinieron para cumplir sus deberes como miembros de esta iglesia. Fué una gran impresión para nosotros al contemplar el respeto, orden y compostura de toda la concurrencia, y se dejaba notar el interés en los corazones de muchos oyentes.

Mi esperanza en el Señor es de que un día no lejano tengamos una gran congregación en este pueblo donde todos unidos elevaremos nuestras voces a nuestro Señor Jesucristo, que nos ha rescatado con su sangre derramada en la cruz, librándonos del peligro que nos rodeaba—BARTOLOMÉ PEREZ, Pastor.

Paillaco

El 16 del presente dejó de existir nuestra querida hermana Elisa Alvarez de Ruiz, después de una larga y penosa enfermedad. La separación de nuestra hermana entre nosotros ha sido el momento propicio para poder anunciar el Evangelio a un buen número de personas que no tenían conocimiento de la palabra de nuestro Dios. Tanto en la capilla como en el cementerio pude presentar el Evangelio con toda libertad, orden y compostura.—MANUEL ULLOA S.

Freire

Señor Director de «La Voz Bautista»

El sábado 7 de Julio salimos de Freire yo y el hermano Serafin Riquelme para visitar el fundo de Allipen en el cual vivía varios años y a donde conoció el camino el cual es Cristo, y después de ayudar a cooperar en la obra por largo tiempo se trasladó al pueblo y después de ocho años de ausencia se efectúa esta visita y fué muy contento

al ver muchas almas reunidas escuchando la Palabra de Dios, las cuales habían sido muy contrarias del Señor y ahora las encontramos alabando y testificando el nombre del Señor. Después de tener tres cultos, dos en la casa del hermano F. Fuentes y uno en casa del oyente Carmen Galaz, visitamos otros lugares, los cuales nos prometieron que iban a seguir reuniéndose con nosotros para servir al Señor.—MANUEL VALDERRAMA.

Los Angeles

La hermana Emilia Sanhueza de Temuco pasó unos meses del verano pasado en Los Angeles y durante su permanencia en esa cumplió su deber de cristiano hablando con algunos del evangelio. Ella halló a varios hambrientos de la Palabra e invitó a los hermanos Sanzana y Merino que fueran allá a predicar. En el principio se celebraron los cultos en una casa particular gratuitamente cedida para este objeto. Pero pronto se vieron obligados a abrir una sala de predicación para acomodar la gente que asistió a las reuniones. La obra creció tanto que era del todo imposible al hermano Sanzana atenderlos y máxime cuando el hermano Merino volvió al Instituto Bíblico para seguir sus estudios. Viendo el hermano Moore el progreso de la obra en Los Angeles, mandó allá al hermano Néstor Bunster quien tomó a su cargo la obra.

Era el privilegio y frases del Director de «La Voz» en compañía de la hermana Moore y MacGavock presenciar la organización de una nueva iglesia en Los Angeles el 22 de Junio. Damos gracias a Dios por el progreso de la obra en Los Angeles y le pedimos que bendiga ricamente la nueva iglesia.

EL NUEVO PLAN DE TRABAJO

El nuevo plan de trabajo discutido y aprobado en la Junta de Pastores de Temuco últimamente es en breve esto: Que de aquí en adelante la Misión esperará de cada iglesia una petición de ayuda en la cual la iglesia dará a conocer a quien haya llamado a ser su pastor para el año siguiente, y cuanto pida de ayuda en pago de su sueldo. Y junto con esto será el nuevo arreglo por el cual todos los obreros, no pastores, estarán bajo la dirección de la Junta Doméstica de Misiones como evangelistas y responderán solamente a dicha Junta. Serán pagados de los fondos contribuidos por las iglesias, aumentados por una suma igual contribuida por la Misión.

Este plan tiene algunos rasgos excelentes los cuales deben recomendarlo a las iglesias.

Pone, en primer lugar, en las manos de la iglesia local la elección de su pastor bajo la dirección de Dios. Este es el método del Nuevo Testamento y la práctica de los bautistas en general.

Hace que el pastor responda solamente a su iglesia, lo que debe ser, quedando así al pastor mucho más libertad de expresión.

Pone el trabajo misionero directamente sobre las iglesias, dándoles de esta manera la responsabilidad y el privilegio de cumplir con la Gran Comisión del Maestro sin intermediarios.

Otro rasgo es que deja en gran parte la dirección de la obra en las manos de los hermanos chilenos. Sobre ellos estará la responsabilidad de la evangelización de su Patria y no fracasarán. ¡Así sea!

R. C. MOORE.

Pucón

Nuestra escuela «La Estrella de Chile» está cumpliendo una alta misión en esta localidad.

La escuela fiscal no funciona y si no fuera por nuestra escuela muchos niños no tendrían donde instruirse.

El hermano Escobar nos escribe que ya tiene más de 100 niños y niñas matriculados, entre ellos 14 indígenas. ¡Que Dios bendiga a esta escuela!

Osorno

Osorno, 24 de Junio de 1923.—Sr. J. L. Hart Temuco.—Querido hermano:

Deseo informarle lo que sigue: En el año 1911 fui convertido al Señor con gran gozo y esperanza en él, para ocupar los días que me restan al servicio de mi Salvador y Redentor. Pero nunca faltaron inconvenientes y como es menester que así suceda, sin embargo pude mantenerme en pie con la ayuda de mi Señor. Pero no pude cumplir mi promesa como mi ardiente corazón deseaba, tampoco pude desarrollar mi mente de una manera más activa como pienso, porque mi pastor me puso ciertos inconvenientes y esto me hizo descender de mi actividad hasta cierto punto y el sentimiento que me hizo perder de vista todo mi anhelo en mi Señor. Querido hermano: gracias al Señor de que en los primeros días de Abril del año en curso conocí la congregación de la Iglesia Bautista, dirigida por el hermano J. D. Mancilla. de manera que asistí varias veces con toda mi familia gozándonos con el Señor Jesús.

Algunos días después me decidí cambiarme a ella con el mayor gozo de mi corazón y juntamente con mi familia. Los hermanos Mancilla y su congregación nos recibieron alegremente como miembros de esta floreciente iglesia, después de hacer algunas observaciones.—ANTONIO ASCENCIO R.

Talcahuano

Principiamos la obra en este pueblo en los primeros días del mes de Abril del año en curso, arrendando un local en la calle Valdivia, esquina Sarjento Aldea, donde teníamos casi siempre numerosísima asistencia; las dos calles a que me refiero se veían inundadas de personas, pero pocos eran los que manifestaban su fe en Cristo.

Este local estaba inundado por dos diferentes cantinas: una de vinos y otra de billar; había pan y pedazo para el demonio. Cierta vez encontramos señales que el mosto había ya huido para nuestra sala de predicación, seguramente ahuyentándose de los «bravos bebedores», y varios hermanos que andaban con el suscrito dijeron: «No es lógico tener la predicación o el local en medio del fandango del diablo». Inmediatamente después de esa noche nos propusimos buscar otro local.

En esos mismos días escriben los hermanos de Valdivia y Osorno a la iglesia de ésta, pidiendo se me conceda algunos días para ir a estar con ellos en sus reuniones religiosas. Cuando estaba en Valdivia, me escribe Rev. hermano Moore que ya habían tomado otro nuevo local, el cual está ubicado en calle Sarjento Aldea, diciéndome que regrese pronto para tener una serie de cultos en el nuevo local. ¡Refresco, dije yo!

Precisamente fué así. Inmediatamente que regresé, dí la serie de cultos en el citado pueblo secundado por el hermano R. Gallegos. Todas las noches antes de empezar los sermones dentro de local, predicaba en la puerta, juntándose muchas

personas a oír y casi todos entraban dentro de nuestro local. En una de aquellas noches, vino un fraile a estar de pie en la esquina de la plaza, esquina encontrada con la capilla nuestra, el que también oyó mi sermón con mucha calma, acompañado de un cigarrillo. Yo dije al hermano Gallegos: «hice humear al fraile con mi sermón».

Durante esta serie de cultos tuvimos muy buena asistencia, y muchas confesiones de fe, de los cuales hay catorce preparándose para recibir el bautismo en pocos meses mas. Gracias a Dios por estos nuevos creyentes tan animados para servir a Cristo; ojalá reine en sus corazones el fuego santo de Dios, y en esa forma ganar todo Talcahuano para Cristo. Ultimamente hemos establecido un estudio bíblico dijido por el que suscribe, y serán dirigidos los estudios disciplinarios, o sea lo que un miembro debe ser en la iglesia. Que los hermanos nos ayuden en sus oraciones a pedir bendiciones para este nuevo local.—A. ROMERO ORTIZ.

Bayona

Fundo Bayona, Junio 20 de 1923.—Señor José L. Hart—Temuco,

Respetado hermano Hart:

Ponemos en vuestro conocimiento y en el de todos nuestros hermanos en el Señor, el sensible fallecimiento de nuestra hermana anciana María Fica de 80 años de edad, acaecido el sábado 16 de Junio del presente año. Esta hermana vivía en el fundo «Santa Sabina» muy distante de esta iglesia, y sin amparo en ese fundo y solamente acompañada de una hija no convertida.

Inmediatamente que nos dieron aviso, nos pusimos en marcha llegando a ese lugar aunque con bastante sacrificio, a las 7 P. M. Un número como de 15 personas, entre hermanos y hermanas y acompañados de varios oyentes entusiastas por el Evangelio. Y luego gracias al Señor pudimos predicar el Evangelio a varias personas que se encontraban presentes, tomando la palabra el hermano Teodoro Mora leyendo en 1.^a Pedro cap. I del vers. 18 hasta el 25, siguiendo en el discurso el que suscribe y hablando en 1.^a Tesalonicenses cap. IV del vers. 13 hasta el 18. Pasada la media noche, celebramos un segundo culto, predicando el hermano colporteur Segundo Fernández y el diácono de nuestra iglesia Lorenzo Silva. El lunes 18 por la mañana, fueron llevados los restos a San Patricio para ser depositados en la fría tumba, donde nuevamente pudo predicarse el Evangelio de los bienes a una buena concurrencia, actuando en los discursos los hermanos Pedro Pavez y Zacarías González.

Gracias al Altísimo que llamó a una alma ganada por la sangre de su Hijo, para colocarla en el lugar feliz que por los siglos durará.—MAX. ARAVENA.

Vilcún

Hemos recibido del hermano Francisco Urrutia una carta donde nos comunica el fallecimiento de la hermana Zoila Zambrano de Tapia, miembro de la iglesia de Vilcún durante 13 años.

Su hermoso testimonio poco antes de fallecer, fué de recomendar a los miembros de su familia y hermanos en la fe, que perseverasen en el Evangelio de Nuestro Señor Jesu-Cristo, despidiéndose con el himno «Has hallado en Cristo tu buen Salvador».

¡Que el Señor consuele a los deudos de esta hermana!

La carreta

(Victor Domingo Silva)

Crujiendo, rechinando, quejándose de todo,
se arrastra la carreta por sobre el polvo gris:
ya ahoga hasta los ejes las ruedas en el lodo,
ya muele con las llantas los granos de maíz.

El campo se abochorna bajo la luz estiva,
las líricas chicharras rasuran su rabel,
y los bueyes, de casta mirada pensativa,
recojen tornasoles sobre su overa piel.

Mientras las ruedas trazan dos rayas paralelas,
y el mozo carretero masculla cantinelas,
y en lluvia de oro caen los granos de maíz,
crujiendo, rechinando, quejándose de todo,
saltando en los guijarros, ahogándose en el lodo,
se arrastra la carreta por sobre el polvo gris.

Revientan las espigas y se desgrana el trigo
a cada tartaleo que la carreta da.
Pasa un pájaro hambriento, y el carretero—«¡Amigo, (le
dice) allí usted tiene para un banquete ya!»

Revientan las espigas, se parten las mazorcas,
y brillan como esmaltes bajo la luz solar...
Léjos, tras el cercado de látigos y de horcas,
revuélcanse las yeguas cansadas de trillar.

/Cómo brilla la paja de las enormes eras/
Parece un edificio de rubias cabelleras,
áureo vellon de espumas que hace estallar el sol.
Y el carretero piensa: «¡Por Dios! si fuera mío...»
(El infeliz, probando la hartura del estío,
no olvida sus ayunos de pan o de alcohol).

Mientras las ruedas trazan dos rayas paralelas,
y el mozo carretero masculla cantinelas,
y en lluvia de oro caen los granos de maíz,
crujiendo, rechinando, quejándose de todo,
brincando entre los baches, hundiéndose en el lodo,
se arrastra la carreta por sobre el polvo gris.



Dieciocho de Septiembre

(Alberto Mauret Caamaño)

Al fin sonó de libertad la hora
en los pueblos del joven Continente;
y Chile, en noble lid, rompió valiente
la cadena humillante y opresora.

¡Sol de Septiembre! Al varonil embate
del porfiado español en el combate,
opuso el pueblo su robusto pecho.

¡Sol de Septiembre! La nación se
[enflora
y su alma heroica se estremece ardiente;
y despunta magnífica en oriente
la estrella de la Patria redentora.

Por siempre el grito de victoria vibre:
¡que el chileno nació para ser libre,
escudado en la fuerza y el derecho!

A LOS HÉROES DE IQUIQUE

21 DE MAYO DE 1879

I.

El sol que con sus rayos anuncia la mañana
De firme sobre el puesto la viene a iluminar...
La nave tan querida despierta siempre ufana,
Sintiendo en sus costados los besos de la mar.

Audaz dominadora sobre enemiga rada,
Emblema inmaculado de inmaculado honor,
Tendida a todo viento, soberbia y descuidada
Flamea su bandera de hermoso tricolor.

Los iris matutinos su púrpura y su gualda
Le ofrecen orgullosos con rica profusión,
Porque la nave aquella se llama la «Esmeralda»
Y esa bandera hermosa de Chile es el pendón.

¡Tranquila fué la noche... Los jóvenes marinos
Cual otras y cual todas sintieronla pasar,
Soñando acaso sueños de plácidos destinos,
Con triunfos de la patria, con dichas del hogar!

II.

Más, ¡ay! ¡que cuál los hijos de la nación peruana
Esa mentida calma guardaba la traición!
De súbito oscurecen la luz de la mañana
El humo del combate y el trueno del cañón!

Los pobres barquichuelos que pisan los chilenos
Tan sólo a fuer de bravos se tienen en el mar;
Pero a morir resueltos, risueños y serenos
Los fuertes enemigos sin miedo ven llegar.

¡O vencedor o muerto! se dijo convencido
El bravo de los bravos, el genio del valor;
¡O vencedor o muerto! ¡Ninguno fué vencido!
¡Por eso es muerto el uno, y el otro es vencedor!

La débil «Covadonga», reliquia de otra gloria,
Allí a la «Independencia» con furia ve surgir,
Y audaz la cañonea y alcanza la victoria,
Y al niño, aquel gigante, perdón llega a pedir!

En tanto la «Esmeralda» no cesa en la batalla;
El «Huáscar» la persigue con bárbaro tesón,
Y en vano mar y tierra la acosan a metralla;
¡No hay mano allí que pueda rendir el pabellón!

Sus mástiles flaquean, se rompen sus costados;
Con su espolón de acero la quiere el monstruo hundir...
Y se hunde, y al hundirse, su gente y sus soldados
Con vivas a su patria saludan al morir!

Y Prat el generoso, radiante de coraje,
De rayo la mirada, de acero el corazón,
Revólver y hacha en mano se lanza al abordaje,
Y muere, y hace al monstruo temblar de humillación.

III.

Espíritu grandioso de patriotismo ardiente,
De bíblico heroísmo, sublime exaltación,
Visión generadora de genio omnipotente,
De santa apoteosis profética intuición.

¿Qué sed no tuvo aquella alma de glorias inmortales?
¿Qué siglos alumbrarse vió de su suerte en pos?
¿Qué amor de patria crea las fuerzas colosales
Que hacen que un hombre mártir se vuelva un semidios?

La fábula ha creado Anteos y Titanes
Que el universo entero con estupor miró...
Y entre ellos, y entre todos los altos capitanes
Igual podría haber uno; pero más grande no!

¡Con él todos son héroes! Impávido Serrano
Le sigue al abordaje lanzándose también;
Y cae con sus bravos al plomo del peruano,
Porque el chileno lucha de uno contra cien!

Al fin la heroica nave se va despedazando,
Quedando a flote apenas un trozo de tablón,
Y en él está Riquelme que se hunde disparando
El último cartucho del último cañón.

IV.

¡Oh patria! deja el llanto correr por tus mejillas
Que lágrimas son esas de gratitud por él;
Mientras la historia misma se pone de rodillas
Para ceñir su frente con su mejor laurel!

¡Oh patria! en esa sangre tus fuerzas hoy renacen
Para afianzar la pura, la santa libertad...
¡No pueden ser vencidos los pueblos donde nacen
Los bravos como Condell, los héroes como Prat!

LUIS RODRIGUEZ VELASCO (Chile).